**¿Es una cebra o una jirafa?**

En África central hay una selva tropical que

por un tiempo permaneció oculta y secreta. A

finales de los años de 1800, el resto del

mundo sabía muy poco sobre la gente y los

animales que vivían allí. Los primeros

exploradores hablaban sobre un animal raro y

misterioso que vieron en esa selva tropical. La

gente que vivía allí lo llamaba okapi. Incluso

hoy en día muy pocas personas han visto a

este animal escurridizo.

**Un animal especial**

El okapi pasa la mayor parte del día

caminando solo por la selva en busca de

comida. Arranca hojas y frutos de los árboles

con su lengua que es lo suficientemente larga

como para limpiarse sus ojos y orejas. El

okapi macho tiene en la cabeza dos cuernos

pequeños cubiertos de piel. Tiene rayas en

algunas partes de sus patas y en la parte de

atrás. El resto del cuerpo está cubierto con un

pelaje de color café oscuro con tonos de color

rojo o morado. Esto hace difícil verlo en la

espesa selva. Aunque el okapi tiene grandes

ojos oscuros, no ve muy bien. Sin embargo,

su agudo sentido del oído y su buen sentido

del olfato hacen casi imposible capturarlo.

**En busca del okapi**

Cuando un inglés llamado Sir Harry Johnston

era niño, leyó un libro sobre un caballo

extraño que vivía en una selva inhospitalaria

de África. La selva era muy caliente y

húmeda, y pocas personas la visitaban.

En 1899 Johnston se mudó a un país de

África. Mientras estaba allí, pasó un tiempo

en la selva del Congo en busca de alguno de

estos animales. Las personas que vivían allí

sabían del okapi, pero muchos nunca habían

visto uno vivo. Tampoco era probable que

Johnston pudiera ver uno. Contra más

buscaba, más se daba cuenta de que tenía

pocas posibilidades.

**Poniéndole un nombre al okapi**

La gente que vivía en la selva hacía correas de

piel de okapi. En 1900, Johnston compró dos

correas hechas de piel de okapi y se las envió

a un grupo de científicos en Inglaterra.

Johnston quería mostrarles que este animal

era real. Como los científicos tenían muy

poca información en qué basar su opinión,

pensaron que lo más probable era que el okapi

perteneciera a la familia de los caballos.

Quizá era un tipo de cebra. Los científicos

llamaron a este nuevo animal *Equus*

*johnstoni*. La palabra *Equus* se refiere a un

animal parecido a un caballo y *johnstoni*

indica que al animal se le puso el nombre en

honor a Johnston.

Después, alguien le envió a Johnston una piel

completa de okapi, dos cráneos y algunos

dientes. Él hizo un dibujo de cómo creía que

podría ser el animal y lo envió junto con estos

objetos a varios científicos en Inglaterra para

que los examinaran. Los caballos y las cebras

pertenecen a la familia de animales que tienen

pezuñas de un solo dedo. El okapi tiene

pezuñas de dos dedos, como las de las jirafas.

También tiene dientes y cuernos redondeados,

como los de la jirafa macho. Los científicos

decidieron que este animal no podía ser ni

caballo ni cebra. Al okapi se le reclasificó

como parte de la familia de las jirafas y se le

dio el nuevo nombre científico de *Okapia*

*johnstoni.*

El okapi ya no es un misterio, pero muy pocos

de ellos viven fuera de la selva africana. En

Estados Unidos sólo pueden encontrarse en

seis zoológicos. Como los okapis siguen

siendo muy difíciles de capturar, lo más

probable es que la mayoría de la gente no

pueda ver a uno de estos extraordinarios

animales en un futuro próximo.

*Autor:*